



*Incendios forestales.**

lleva registro, siendo 1998 el año más caliente de la historia, seguido por el año 2002.

Sequías e incendios. A medida que el clima se calienta, la sequía se vuelve más frecuente y severa en algunas regiones. Las sequías prolongadas hacen que los incendios forestales sean más probables, mientras que los árboles y siembras son más propensos a plagas y enfermedades. Se espera que las sequías sean más prolongadas y más severas debido a que las temperaturas serán más elevadas y por lo tanto la evaporación será mayor. Por otra parte los incendios forestales serán más frecuentes debido a una combinación de temperaturas elevadas y de una disminución en la humedad del suelo. Generalmente, los cambios en el uso y cubierta de suelo pueden agravar el riesgo de sequías a consecuencia del cambio climático.

Los incendios forestales lanzan a la atmósfera bióxido de carbono y otros gases tipo invernadero (aque- llos gases que absorben la radiación de calor y por lo tanto calientan la atmósfera), los cuales favorecen el calentamiento global (figura en la portada).

Durante el fenómeno de El Niño de 1977, los incendios forestales en Indonesia fueron tan intensos que liberaron a la atmósfera una cantidad de bióxido de carbono equivalente a la que remueve en un año el conjunto de seres vivos de todo el planeta, que es a su vez similar a la que se emite anualmente en Europa por la quema de combustibles fósiles. En 1998, en Indonesia se quemaron 810,000 hectáreas de bosques. El año de 1998 fue crítico; en el caso de México, se incendiaron más de 500,000 hectáreas. Esta fue consecuencia de una severa sequía prolongada. Una suerte

similar corrió el estado de la Florida, donde se incendiaron cerca de 200,000 hectáreas. En 2002, la parte occidental de los Estados Unidos experimentó el segundo incendio forestal más grave en los últimos 50 años, particularmente afectando los estados de Colorado, Arizona y Oregon, donde se quemaron aproximadamente 2,834,000 hectáreas. Los recientes incendios en el sur de California en octubre de 2003 son otro ejemplo.

Precipitaciones y nevadas intensas e inundaciones. Según los pronósticos de los modelos, un clima más cálido traerá un incremento en la precipitación mundial, especialmente durante el invierno en latitudes medias y altas. Además, se

espera una mayor precipitación y nevadas de forma intensa, ocasionando mayores inundaciones y pérdidas.

En febrero de 1998, en Santa Bárbara, California, llovió más de 55 cm. En Texas, hubo en 1998 dos lluvias intensas, una de 25 cm y otra de 50 cm, ocasionando 31 muertes, inundaciones y pérdidas por más de mil millones de dólares. En Venezuela, en diciembre de 1999, llovió cerca de 1.2 m, provocando inundaciones y deslaves, ocasionando cerca de 30,000 muertes.

Efectos en la salud

Las ondas cálidas mortales y propagación de enfermedades. La frecuencia e intensidad de las ondas cálidas puede ocasionar más muertes relacionadas con el calor. Estas condiciones también pueden agravar los problemas de calidad del aire local que afectan a millones de habitantes en las ciudades. El calentamiento global incrementará el rango geográfico potencial y la variedad de enfermedades tropicales. La epidemia del dengue en México se ha extendido a terrenos más elevados. Pasó de su frontera de 1000 m a 1700 m. En Centroamérica, se extendió de 1000 m a alturas de 1220 m, y en los Andes Colombianos se ha detectado hasta alturas de 2195 m. La malaria ha sido detectada en regiones elevadas de Indonesia.

Calentamiento del Agua

Derretimiento de glaciares y deshielo temprano. En los últimos 150 años, se han estado reduciendo la mayoría de los glaciares montañosos. Muchos de los glaciares de latitudes bajas están desapareciendo y los cientí-